¿UN MUNDO SIN LA TIERRA? LECTURA DE *LA CONDICIÓN* HUMANA DE ARENDT A LA LUZ DEL ANTROPOCENO

A world without the earth? A reading of Arendt's The Human Condition in light of the Anthropocene

Antonio Gómez Ramos

Resumen

Se propone una lectura del último capítulo de *La Condición humana* de Arendt a la luz de las discusiones actuales sobre el Antropoceno y el colapso ecosocial. A pesar del aparente anacronismo, en el diagnóstico de Arendt sobre la Modernidad están muchos de los elementos que ahora entran en la discusión ecológica: la acumulación capitalista, el papel de la ciencia, la subjetividad moderna, la vida biológica y la política. Sobre todo, la denuncia por Arendt de la alienación moderna del mundo y el desarraigo de la tierra con la carrera espacial le hacen plantear esas cuestiones y describir la reducción de lo humano a pura biología. Pero, a la vez, se desvela su confusión sobre mundo y tierra, cultura y naturaleza, vida y política. A partir de esa confusión, se exploran algunas potencialidades del pensamiento de Arendt para una ecología política.

Palabras clave: Arendt, mundo, tierra, globo, crisis ecológica, ecología política, Antropoceno.

Abstract

This paper proposes a reading of the final chapter of Arendt's *The Human Condition* in light of current discussions on the Anthropocene and ecosocial collapse. Despite its apparent anachronism, Arendt's diagnosis of Modernity contains many of the elements that now feature in ecological debates: capitalist accumulation, the role of science, modern subjectivity, biological life, and politics. Above all, Arendt's critique of modern alienation from the world and the uprooting from the Earth through the space race leads her to raise these issues and to describe the reduction of the human to mere biology. At the same time, however, her confusion between world and earth, culture and nature, life and politics becomes evident. Starting from this confusion, some of the potentialities of Arendt's thought for a political ecology are explored.

Keywords: Arendt, World, Earth, Globe, Ecological Crisis, political ecology, Anthropocene.

pp. 57-76

Introducción

Este trabajo es resultado del proyecto de investigación «El vínculo y su contrario. Desafección, mediaciones y representación política» financiado por la DGCyT. (PID2021-124954NB-I00).

La noción de Antropoceno se puso en el centro de las discusiones científicas y sociales a finales de los años noventa, veinte años después de la muerte de Hannah Arendt. Ella había desarrollado su pensamiento en medio de los grandes cataclismos históricos del siglo xx; su interés se dirigió explícitamente a la política, o al significado de la existencia humana como política, que ella veía amenazado por los totalitarismos y, luego, por la evolución del mundo moderno. No encontraba razones ni tenía sensibilidad para entrar en cuestiones medioambientales. Venía de una tradición filosófica para la que sociedad y naturaleza eran dos ámbitos separados, y a ella le concernía el primero de ellos. Sería fácil despachar este sesgo suyo aduciendo razones generacionales: en su época, marcada por el impacto del nacionalsocialismo y las guerras mundiales, había otras cuestiones en primer plano. Y aunque es cierto que los comienzos del pensamiento verde se remontan al menos hasta el siglo xix, tanto en los Estados Unidos como en la tradición romántica de su Alemania natal, las cuestiones ecológicas no estuvieron en la agenda política mientras ella vivió. Aunque esto no sería del todo exacto. Dos pensadores de su generación tan cercanos personalmente a ella como Hans Jonas y Günther Anders han sido referencias fundamentales del pensamiento ecológico actual. Algunas ondas de este pensamiento podrían

haberla alcanzado, pero su interés estaba en lo humano-político, no en la «naturaleza».

No obstante, cuando se lee La Condición humana, una obra de 1958, a la luz de los debates actuales sobre la catástrofe ecológica, sobre el posible paso a una nueva era geológica que se ha dado en llamar Antropoceno, se encuentran en el libro motivos y argumentos centrales que hoy reaparecen insistentemente de una manera que Arendt no podía anticipar. La pérdida del mundo y la alienación del ser humano respecto a la tierra, el proceso de acumulación capitalista como clave de la época moderna y las transformaciones antropológicas que impone, la disminución del espacio por el descubrimiento de América, el dominio de la técnica, la conversión del mundo en tecnosfera, la capacidad de agencia de los científicos, la división entre naturaleza y cultura, la relación entre la vida humana y la vida biológica, son los temas que suministran los hilos con los que ella teje su descripción de la condición humana y con los que diagnostica su deteriorada situación a mediados del siglo xx: todos ellos circulan por los debates corrientes sobre el Antropoceno. Necesariamente, a Arendt se le escapan en su análisis los fenómenos sociales y ambientales que determinan hoy ese debate, desde el calentamiento global a la superpoblación. Pero es interesante, dada la confluencia en los temas y motivos, explorar en qué medida todas estas transformaciones cuestionan la estructura del pensamiento de Arendt; en particular, su diagnóstico de la modernidad y su noción de política y acción. También, a la inversa, merece la pena examinar cuánto puede aportar su pensamiento al debate actual sobre el Antropoceno, más aún cuan-